

EDITORIAL

Los Postgrados de Medicina

El siglo veinte, aún por fenecer, ha sido testigo de notables avances en el desarrollo de la medicina hondureña; la fuente primigénica de ese progreso se remonta a la inauguración de la Facultad de Ciencias Médicas en febrero de 1882, y poco después la inauguración del Hospital General, precursor del actual Hospital General San Felipe. En el nuevo siglo ocurrieron acontecimientos notables en todas las esferas de la medicina nacional; continuando con la fundación de la Asociación Médica Hondureña en las postrimerías de los años 20s, la creación de la Revista Médica Hondureña en 1930, las subsiguientes reformas a los planes de estudio de la Facultad de Medicina, mismos que colocaban la formación de las nuevas generaciones de médicos a la altura de los cambios mundiales de la medicina; la organización del Ministerio de Salud Pública en la década de los 50s, la constitución del Colegio Médico de Honduras en 1964, la estructuración de un Sistema Nacional de Salud a comienzos de la década de los 70s, el que aún perdura con numerosas reformas en las últimas dos décadas, deseando pacientemente responder a la enorme deuda social en el sector salud, debatiéndose en una agonía dolorosa producto de una coyuntura interna donde el sistema agravado por las profundas contradicciones sociales, desastres naturales y una globalización sin fronteras, busca salidas decorosas para convertirse en uno más justo, solidario, accesible, universal y de calidad. Como gremio, tenemos entonces mucho de que estar orgullosos, nuestras profundas acciones históricas han dejado huella en la vida nacional. Uno de los logros más preciados en el siglo XX, ha sido la creación de los postgrados en 1975. Ellos han contribuido indudablemente a mejorar la calidad de la atención médica en todo el País, fortaleciendo la red de atención hospitalaria; han facilitado el acceso de la población postergada y de bajos recursos a personal médico calificado, han puesto al alcance de todos los agremiados estudios de especialidades médicas que hasta hace pocas décadas estaban restringidos a una minoría de facultativos que a través de grandes esfuerzos y con mucha dificultad, lograban oportunidades de especializarse fuera del País. Hoy día sería casi imposible lograr estudios especializados en la magnitud que hemos alcanzado en 25 años de postgrados, pues los costos para dichos estudios en el extranjero son prohibitivos para el común de los agremiados. Hasta la fecha hemos formado casi 800 especialistas en las cuatro ramas básicas de la medicina, más recientemente en otras disciplinas como Dermatología Oftalmología Patología, Ortopedia, Psiquiatría, Neurocirugía y las más nuevas, Anestesiología y Neurología aún están por dar su fruto; cada vez con un mayor nivel de calidad a pesar de innumerables dificultades logísticas, técnicas, presupuestarias que más bien son expresión de las crisis institucionales de los organismos patrocinadores

que de aspectos inherentes a las especialidades.

Los postgrados que se llevan a cabo en la Institución insignia de la medicina hondureña, El Hospital-Escuela, han contribuido a mantener la escasa credibilidad que aún le queda a nuestro debilitado sistema de salud, pues aquellas instituciones donde la enseñanza y la asistencia se tornan una unidad indisoluble, es donde el criterio de calidad en la atención médica se vuelve una realidad observable y evaluable; aún con las notables deficiencias de los servicios de Salud son los postgrados de medicina los que *"mantienen a flote"* a las instituciones de salud más importantes del País. En el último quinquenio los postgrados han evidenciado un impulso vigoroso en su desarrollo; la investigación científica sueño acariciado por años; que gracias al compromiso compartido de profesores y médicos residentes, se ha tomado una realidad creciente y esperanzadora que comienza a descubrir y mostrar las interioridades de nuestros morbilidades cotidianas.

En el presente número y en otros por venir, para celebrar el inicio este año, del setenta aniversario de la Revista Médica Hondureña se presentan dos trabajos científicos originales: *"Detección de Aterosclerosis en Autopsias"* de los Drs. Edy Orlando Hernández y Eduardo Cáliz Perato y *"Perfil Clínico-Epidemiológico en Pacientes con Infarto Agudo del Miocardio"* de los Drs. Donald Bustamente Durón y Carlos Almendarez Meza, donde se expresan con acuciosidad científica y verdadero aporte la situación de la aterosclerosis en una muestra de pacientes representativa de nuestra población. El balance final de los postgrados después de un cuarto de siglo de exitosa existencia, en los albores de la nueva centuria nos llama a continuar reflexionando sobre los nuevos retos del Colegio Médico: más allá de los objetivos alcanzados hasta ahora que han brindado presencia y confianza a nuestro gremio; acorde con las nuevas exigencias del entorno social es luchar por la visión de impulsar la educación médica a estadios superiores, en consecuencia con el artículo 5 de nuestra Ley Orgánica; manifestando nuestro compromiso con esa misión permanente de formar los mejores recursos en el pre y postgrado, expresando posiciones auténticamente gremiales y patrióticas en los escenarios de participación dentro de la estructura universitaria, IHSS y Ministerio de Salud Pública, contribuyendo con un riguroso impulso al mejoramiento de la calidad de los actuales postgrados e incentivar la creación de nuevos que respondan a las urgentes necesidades nacionales. La deuda social está lejos de ser saldada y en lo que toca a salud hay una sociedad que nos exige a nosotros Colegio Médico renovadas actitudes y originales respuestas.

Dr. Efraín Bu Figueroa
Director